

BIBLIOGRAFIA

GARCÍA-NOBLEJAS, J. J., *Poética del texto audiovisual. Introducción al discurso narrativo de la imagen*, Eunsa, Pamplona 1982, 492 págs.

La presente obra, escrita por un teórico de las Ciencias de la Información y dirigida primordialmente a ese ámbito, tiene un neto interés para el público filosófico. Y no se trata tan sólo del profundo conocimiento que García-Noblejas demuestra de la tradición y actualidad filosóficas en tan importantes cuestiones como las de la narración, el discurso y el sentido, conocimiento verdaderamente excepcional en el conjunto de los estudios realizados sobre teoría de la información. Tampoco se trata de una «aplicación» del pensamiento filosófico al ámbito periodístico, ni mucho menos de un ensayo brillante acerca del cine. Lo que García Noblejas plantea y estudia es la cuestión de la naturaleza de algo tan importante y de tanta raigambre filosófica como la narración, con seriedad, rigor y solidez.

Como afirma en el prólogo Gianfranco Bettetini, secretario de la Asociación Internacional de Estudios Semióticos, y autor de reconocido prestigio, la obra «ofrece al lector el resultado de un gran esfuerzo sistemático de coordinación crítica dentro del amplio movimiento desarrollado en Europa con el estudio de la noción de *discurso* y su adaptación y verificación para el ámbito de los sistemas audiovisuales» (p. 13).

García-Noblejas enfoca el tema del discurso con gran agudeza. En primer lugar, lleva a su límite las posibilidades del enfoque estructural-lingüístico del discurso dando

cuenta rigurosa de las aportaciones de Roland Barthes, Genette, Todorov, Kristeva —y las aplicaciones cinematográficas de Metz y Bettetini— y del enfoque de la filosofía analítica recogiendo los trabajos de Frege, Dummett Putnam.

Tal tarea puede ser llevada a cabo mediante la original hipótesis de trabajo adoptada: la sustitución del enfoque estructural lingüístico del discurso por el *poético* y la consideración de la noción de sentido como piedra angular del estudio del discurso. Se plantea así el estudio del discurso como el estudio del sentido contenido en la actividad narrativa o enunciativa, cuyo objeto primario resultan ser —según el pensamiento de la poética aristotélica— las acciones immanentes de los hombres.

De este modo, tras llevar hasta el límite y agotar sus virtualidades, el autor puede sustituir el enfoque estructural o analítico del discurso por el planteamiento clásico de la poética y la retórica, lo que supone una ampliación de la perspectiva nada despreciable.

La obra se estructura en cinco capítulos. El primero de ellos, de carácter introductorio (págs. 23-50), plantea la articulación entre semántica, retórica y poética. El segundo (págs. 51-119) constituye un estudio acerca del relato. El capítulo tercero (págs. 121-229) considera la enunciación narrativa, mientras que el cuarto (págs. 233-362) plantea los niveles discursivos y el sentido de un enunciado narrativo. Por último el quinto (págs. 363-472) plantea los caracteres de discurso como sentido. La obra se completa con una excelente bibliografía cerrada en 1980 (págs. 473-92).

BIBLIOGRAFIA

Se trata en definitiva de una obra cuyo extraordinario interés viene determinado tanto por la originalidad del planteamiento, que libera la cuestión de la enunciación de los límites impuestos por el estructuralismo y el análisis, como por su contenido, no sólo en cuanto a la tesis mantenida por García-Noblejas de la consideración *poiética* y *práctica* de la narración como por la excelente información que presta acerca del *status quaestionis* de los estudios actuales sobre la enunciación y narración, cuya importancia filosófica está fuera de duda.

JORGE VICENTE ARREGUI

LLANO CIFUENTES, A., *Gnoseología*, Eunsa, Pamplona 1982.

Es el presente trabajo un denso manual de metafísica gnoseológica, situado dentro de las coordenadas del pensamiento clásico de signo realista. Su autor valora equilibradamente la facultad portentosa de conocer en el ámbito de la multiforme realidad. El hombre y lo real extramental son aquí adecuadamente justipreciados: aquél necesita de éste para conocer y, en consecuencia, para conocerse. No es el hombre la medida de todas las cosas; más bien son éstas las que lo miden.

Las páginas de esta *Gnoseología* constituyen un canto entusiasta del ser extramental. El autor simpatiza con el proceder de los espíritus aquietados que se acercan al conocimiento de la verdad por la con-

templación atenta de la realidad. Para él, como para la mayoría de las personas corrientes, la aceptación de lo real extrasubjetivo se basa en la evidencia inmediata que la patencia de las cosas les provoca.

Los temas del trabajo se vertebran en una clara y sencilla estructura. Comienza con el estudio del problema crítico. Analiza, a este respecto, las raíces del criticismo a ultranza; desarrolla detenidamente los momentos más notables de su historia en las vertientes de radicalización gnoseológica (Occam, Descartes, Kant; hay ya aquí unas breves referencias descalificadoras del realismo crítico), sociológica (marxismo), histórica (historicismo), psicológica (vitalismo, existencialismo), lingüística (neopositivismo, filosofía analítica); propone, finalmente, como única solución a este problema —de nefastas consecuencias gnoseológicas, antropológicas, éticas, sociológicas y religiosas —la reposición del realismo metafísico, cuya rehabilitación se deja sentir hoy desde la fenomenología, el análisis lingüístico, la hermenéutica y la metafísica del ser. Se refiere, además, al cometido y ámbito de la metafísica del conocimiento, que denomina *gnoseología* (rechaza por menos afortunados los términos de *crítica*, *epistemología* y *criteriología*), a su papel en la filosofía clásica y a sus relaciones con la psicología y la lógica.

El capítulo II se consagra al estudio de la *verdad*, cuestión nuclear en la teoría del conocimiento. Parte de la definición propuesta por Santo Tomás («adecuación de la cosa y el entendimiento»), ya que recoge, mejor que ninguna